

ITALIA LIBRE

Organo del Comité Italia Libre de Costa Rica

Año I

San José de Costa Rica, 15 de Setiembre de 1943

No. 1



CONCEPTUOSA CARTA

del ex Presidente de la República don Julio Acosta, a quien el Comité "Italia Libre" se ufana en tener en la lista de sus miembros de Honor

San José, 5 de setiembre de 1943.

Señor don Adriano Arié
Presente.
Amigo don Adriano:

Ya me figuro cómo está su corazón de italiano con la invasión de la península; pero tengo la certidumbre de que Ud. se enfrenta a la situación con la serenidad heroica que a su espíritu han de traer la filosofía y la historia, y que contemplará los hechos como un sabio que ha aprendido las claras lecciones de la vida y que repite con el estoico: "Non flere, non indignare, sed intelligere".

Hoy los aliados, empujados por el incontinente huracán de la victoria, marchan por el suelo sagrado de Italia; pero no es la primera vez que sus carreteras y sus colinas se estremecen bajo el peso de los cañones extranjeros, ni es la primera vez que el horrendo estridor de la destrucción asorda sus campos y ciudades. Vuelva los ojos atrás, Ud. que tanto ha escudriñado en la historia, y mire a Anibal, a Attila, a Carlos VIII, a Napoleón, y siempre Italia ha resurgido con vigores nuevos y con el alma rejuvenecida, porque, como Francia, es inmortal, y como Francia, es indispensable para redondear la capa que viene de la cultura humana. Y si resurgió bajo la bota del invasor hostil o indiferente, ¿cómo no va a ser su ascenso triunfal ahora que son sus propios amigos los que, para salvarla del teutón, se ven obligados a avanzar siempre hacia arriba, hacia arriba, hasta llegar al propio cubil en que se esconde la fiera!

Y la verdad es que, visto desde ciertos ángulos, el problema desaparece, junto con sus terrores. ¿Pues acaso los ojos humanos pueden ver ahora el Faro de Alejandría, y el templo de Diana en Efeso, y el coloso de Rodas? ¿Acaso alguien recuerda las estatuas que embelesaban los ojos de los atenienses desde la Acrópolis y que redujeron a polvo los bárbaros de Jerjes? ¿No incendió Alejandro en Susa el palacio de los reyes de Persia? No quedan ni siquiera los escombros del Templo de Salomón que tanto admiró la reina de Saba, ni quedan otra cosa que cenizas dispersas de los esplendores de Nínive y Babilonia. De las noventa tragedias que compuso Esquilo, sólo siete han llegado hasta nosotros. ¿Qué abismos, qué cumbres, qué soles había en esas que se perdieron? Nadie lo sabe, pero el mundo no ha interrumpido su marcha incesante. Y yendo más atrás, mil veces más atrás, ¿qué se hicieron los monumentos de que nos hablan las más remotas leyendas y que se hundieron con la Atlántida en los abismos del mar? Sería muy hermoso ver y admirar todo eso; pero el avance evolutivo del género humano no se demora por ningún cataclismo, y va adelante, siempre adelante, a la realización de sus ideales, bajo el dedo de Dios. Que su corazón no se estroje ni se acorche porque cae aquí un palacio, allá una estatua; porque se incendia aquí un cuadro glorioso y allá un templo vetusto que levantó la religión y consagró el amor de cien generaciones. Italia alzará su faz más radiante que nunca, cuando la tempestad que desató un maniático deje de agitar sus entrañas, y ocupará otra vez su lugar en el mundo, al lado de las espléndidas naciones que por la libertad universal están haciendo todos los sacrificios, todos, todos los tremendos sacrificios que les exige su empeño de raer de la faz de la tierra a los tiranos, para que los hombres puedan, en la armonía de la cooperación, alcanzar la mayor suma de bienestar posible. El ciclón pasa arrasándolo todo. Nada importa, en último término, mientras la vida humana aliente sobre la tierra, la vida, que los locos, por más poderosos que sean, no podrán apagar jamás. "La única riqueza es la vida", afirmaba con razón Henry Thoreau, el famoso trascendentalista yanqui. Nada valen los tesoros auríferos, ni las coronas de los reyes cuajadas de pedrerías, ni las obras del arte y la belleza amontonadas en palacios y museos o alzándose hasta el cielo como aspiración suprema, siempre que la lámpara infinita de la vida siga ardiendo y creando más belleza, belleza cada vez más pura, cada vez más alta, cada vez más verdadera y noble, belleza eterna en su esencia, aunque sus efímeras formas mueran hoy para reaparecer mañana más lucientes y perfectas.

El triunfo de la libertad y la democracia está a la vista; no aquel a que se refiría el ingenio almirante Yamamoto cuando exclamaba, soberbio y loco: "Tengo la esperanza de dictar las condiciones de paz en la Casa Blanca de Washington". ¡Pobre Yamamoto! Lo que no veía él era que la muerte lo acechaba muy de cerca, y que iba ciertamente a la paz, pero a aquella de que se hizo en ruinas la opulenta ciudad de Berlín, porque allí es donde se debía dictar la paz que ya albea, de modo que los prusianos sintieran para siempre en su corazón la áspera verdad de su derrota, para que no les quedara durante mil años ni siquiera el deseo de erguirse

otra vez amenazando de muerte al orbe entero. ¡La paz! Con la lección cruel que nos dejó la primera guerra mundial, no puede haber más paz, jamás puede pensarse en otra paz que la que dicten los vencedores, con el pensamiento único de salvar y beneficiar al género humano.

Yo quisiera, amigo Arié, que Italia capitulara sin perder más tiempo; porque si ha de ser una vez más el horroroso campo de una guerra inclemente y sin cuartel, que avancen los aliados hiriendo su suelo como amigos y no como enemigos, que rendirse a tiempo no es humillación ni hay peligro, que espanten, pues los ejércitos que han llegado a la última hora no están integrados por bárbaros, sino por cristianos del siglo XX, y jamás sus filósofos nacionales expresaron, ni quisiera pensar fugazmente, la impía frase de Tannenberg con la que se ha emponzoñado a toda la juventud germana: "Al vencido no hay que dejarle más que los ojos para que llore". Que los italianos tengan fe en la grandeza de los vencedores, que tengan fe y confianza en la responsabilidad moral que éstos han contraído ante la humanidad, y que no en-

peoren su angustia y la del mundo luchando contra lo imposible.

Disculpe, mi amigo, estos comentarios que a la ligera se me han ocurrido, para ofrecerle en ellos mi simpatía cordialísima en esta hora en que el Destino está golpeando con tremenda fuerza a las puertas de su patria.

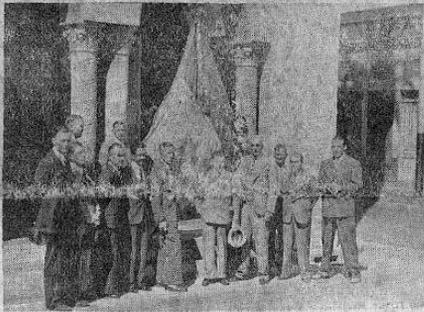
Suyo amigo afectísimo,

JULIO ACOSTA.



Don Julio Acosta García

GRUPO DIRECTIVO DEL COMITÉ "ITALIA LIBRE" DE COSTA RICA



Faltan en este grupo los señores don Sandro Sosto, don Carlos Bonanni y don Domingo Pignataro, por no hallarse presentes en el momento de la reproducción fotográfica.

Lo mismo, por el inconveniente de la distancia, no pudieron concurrir nuestros compañeros de provincias.

EDITORIAL

Con nuestra publicación inicial, saludamos en primer término a las cinco repúblicas de Centro América, a la prensa nacional, a todos los hombres que, como nosotros, aspiran a que se asegure en el mundo un ordenamiento de Libertad y de Justicia, y a todas las colonias que, como la francesa, la polonesa, la checoslovaca, la china, la griega y la española, al igual que la nuestra, asisten angustiadas a la afrenta vergonzosa que de propios y extraños sufren hoy sus patrios lares.

Terrible y desastrosa, como en ningún otro lapso de la historia, ha sido esta nueva hecatombe mundial, tan sólo orientada a esclavizar al género humano. Mas como todos las causas que tienden al mal, a la negación del derecho del bien, el nazi-fascismo, que pudo contar con la fuerza pero no con la razón, y que exento de todo principio de su proposición, fue es la norma impuesta por la propia naturaleza a la humanidad, su resultado final no había de ser más que un ruinoso fracaso.

Y en el mundo, va se vislumbran los efectos y las consecuencias de esta guerra, que sólo pudo idearse en el cálculo de cuatro mentes tós.

Toda la tierra arde en llamas y en todas partes del mundo hay desolación y ruinas. Son a millares las viudas, los niños, los ancianos que gritan venganza contra los autores de todos los crímenes cometidos en su daño, y tan sólo es hoy el grito ultraz contra los provocadores de la guerra, como grande es el deseo de destruir para siempre hasta el más ínfimo rastro de sistema de tiranía y de absolutismo.

El mundo, contrariamente a ser encadenado, está rompiendo los últimos eslabones que lo tienen atado al capricio del capital y de la oligarquía.

La democracia, si bien en muchas partes de la tierra reina y reinaba ufana de su existencia, no respondió y responde al mandato de sus generosas doctrinas. De ahí que de su corrupción se aprovecharon los despotas para inventar un orden nuevo, y reducirnos a ese estado de desolación Empero, como en todas las tempestades, sobre el dolor y ruina, siempre se levanta, más bello y más fulgurante, nuevo sol.

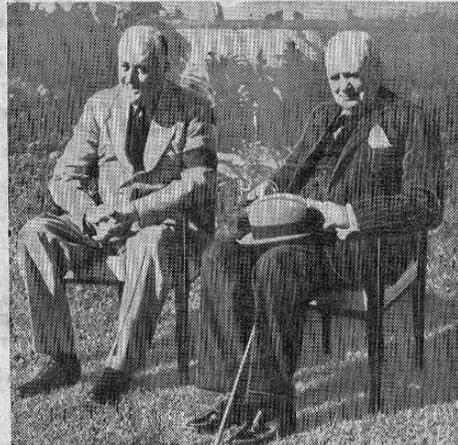
Y el nuevo sol, aureo sol de luz y de victoria no tardará en alumbrar, de uno a otro de sus extremos, la tierra

Mensaje de los Jefes aliados a los italianos

(16 de Julio de 1943)

"En estos momentos, las fuerzas armadas combinadas de los Estados Unidos y de la Gran Bretaña, a las órdenes del General Dwight D. Eisenhower y de su lugarteniente, el general Harold Alexander, están llevando la guerra cada vez más al interior del territorio de vuestra patria.

"Esto es una consecuencia directa de la vergonzosa dirección a la que habéis sido sometidos por Mussolini y su régimen fascista. Mussolini os arrastró a esta guerra como satélites del brutal destructor de pueblos y libertades. Mussolini os lanzó a esta contienda que creía que ya había ganado Hitler. A pesar de la gran vulnerabilidad de Italia a los ataques aéreos y marítimos, vuestros jefes fascistas enviaron a vuestros hijos, vuestros barcos y vuestras fuerzas aéreas a distantes campos de batalla para ayudar a Alemania en su intento de conquistar a Inglaterra, a Rusia y al mundo. Esta asociación con los designios de la Alemania dominada por los nazis era indigna de las viejas tradiciones de libertad y



cultura de Italia, tradiciones a las que los pueblos de los Estados Unidos y la Gran Bretaña deben tanto.

"Vuestros soldados han combatido, no a beneficio de Italia, sino de la Alemania nazi. Han luchado valientemente, pero han sido traicionados y abandonados por los alemanes en el frente ruso y en todos los campos de batalla de África,

desde El Alamein hasta el Cabo Bon. Hoy, las esperanzas de Alemania para la conquista mundial han sido aplastadas en todos los frentes. Los cielos de Italia están dominados por grandes armadas aéreas de los Estados Unidos y de la Gran Bretaña. Las costas marítimas de Italia están amenazadas por la acumulación más grande de poderío

marítimo británico y al que se ha concentrado ahora en el Mediterráneo, fuerzas que se oponen acerbamente a vosotros están prometidas a destruir el porvenir de la Alemania nazi, y derro que ha sido empleada implacablemente para imponer la esclavitud, la destrucción de la muerte a todos aquellos que se niegan a reconocer los alemanes como la raza superior.

"La única esperanza para supervivencia de Italia es en una honorable capitulación ante el aplastante poderío de las fuerzas militares de Naciones Unidas.

"Si seguís tolerando el régimen fascista que presta servicios al perverso poderío de los nazis, deberéis padecer las consecuencias de vuestra propia elección. No nos place invadir el territorio italiano y llevar la trágica devastación de la guerra a la patria del pueblo italiano. Pero es muy decidido a destruir a los falsos jefes y sus doctrinas que han colocado a Italia en su actual posición. Cada momento resistáis a las fuerzas combinadas de las Naciones Unidas. (Pasa a la pág. 3)

Italia y la libertad

Por Rubén Yglesias Hogan

El nombre de Italia, que para la mayoría de las gentes es símbolo de arte y de belleza, estuvo asociado para nosotros, desde las primeras lecturas de la adolescencia, a la idea de la libertad. Porque, más que las descripciones líricas a la manera de Lamartine con su "Graciela", reproducidas en las novelas "rosa" cuyas páginas ingenuas están atiborradas de cielos azules, tarantelas napolitanas, canales de Venecia y demás lugares comunes, nos interesó la trama enmarañada de las conspiraciones carbonarias, la lucha de un pueblo noble que buscaba con su proverbial apasionamiento el sentido de su verdadera nacionalidad, basada en la libertad. Craso error sería suponer que el pueblo italiano está en decadencia y que ha olvidado su amor a la independencia. La historia, maestra de la humanidad, nos dice que todo italiano es un inconforme, un rebelde, y que por lo tanto, el entronizamiento de un régimen de fuerza y de terror en Italia es sólo un fenómeno pasajero, un momento sombrío que pasará en breve para restablecer a esa gran nación en su verdadera grandeza. ¿Qué duda puede haber de que la guerra le ha sido impuesta por la equivocación tremenda de un desequilibrado? Si en el desierto africano millares y millares de italianos se rendían con todos sus equipos, ¿quién puede suponer que lo hacían por falta de coraje? No existe raza alguna de hombres que, viéndose en número tan grande y dueños del armamento más moderno, carecieran de valor necesario para enfrentarse a cualquier enemigo. Pero en este caso, les faltaba el convencimiento de que

la causa del Duce—no la del pueblo italiano—fuera buena. Y así, sabían muy bien que al dejar de pelear ayudaban a la otra causa, a la grande y justa, a la de la civilización y la democracia. Porque, ¿cómo justificar ante un italiano consciente esta nueva amistad con el germano? Si en las páginas inmortales del "Corazón", de De Amicis, vemos al "tudesco" como el enemigo tradicional de Italia, al invasor que incendia y roba y mata, y con impulso típicamente salvaje se complace en destruir las obras de arte y todo lo que significa refinamiento. y cultural! Ah, pero el régimen de las camisas negras hizo de "Corazón" un libro prohibido, negándole al niño y al joven italiano el derecho de conocer y de vivir esa obra bellísima. Porque todo gobierno que se asienta en la fuerza es eso, negación de la belleza y de la libertad. ¡No en vano fué el negro el color del fascio!

Pero esa Italia del ex-Duce y de Víctor Manuel, tan pequeño por dentro como por fuera, no es la Italia eterna, la que fué asiento de la civilización romana. Cuando vemos en el cine al pueblo italiano recibiendo con júbilo a la tropas aliadas que, como han dicho los grandes líderes anglo-americanos, no van a avasallar sino a devolverle su libertad y a restablecer "una norma decente de vida", comprobamos con regocijo que el veneno totalitario no logró infiltrarse en el alma de esa gran nación, ni ahogar su amor a la libertad, y que, por lo tanto, la hora de su renacimiento, su verdadero y definitivo Renacimiento, no tardará en llegar.

más tarde, en puñalada trapeira a Francia, lo realizara en flor de un día. La Dacia, que es Rumania, o sean sus llanuras válaças las conquistará aún teniendo que forzar los Dardanelos con una escuadra que haga desembarcar en la Dobruja todo un ejército. Someterá después a griegos y turcos. Expulsará al Corán de Santa Sofía. Será el dueño y señor de todo el Asia Menor. Con su aventajado discípulo, que más tarde lo reduce a él a sometimiento servil—Hitler—transformarán la civilización actual dándola un "nuevo orden" donde todos los demás

quedarán en el concepto social de esclavos...

Las realidades han desalojado los sueños. La caída ha sido espantosa, brutal, cruel. Del Capitolio a la Peña Tarpeya. El fantasmón ni siquiera ha tenido un gesto de hombre, resultó un pingajo humano. A su país lo condujo al martirio, a la pobreza, a la desesperación. Afortunadamente entrará el rayo de la Libertad que le volverá a la vida con el trabajo, entusiasmo y fe de sus verdaderos y buenos hijos.

Zapatería EL RECORD

EL CALZADO PREFERIDO POR SU ELEGANCIA Y POR SU FINA CALIDAD, SOLO EN ESA CASA SE CONFECCIONA. EXISTENCIA CONTINUA Y CALZADO A LA MEDIDA.

TELEFONO 2979 - SAN JOSE

cuadros del natural de la Italia Fascista ante la Historia.

La megalomania de Mussolini conduce a su pueblo a una verdadera debacle

Por Alfredo Arriaga y Treto.

amiendo las faldas del Veno, se encuentra una ciudad duerme bajo las brasas el cráter en sulfatara con ava arroja, alimentando en ce, como "humus fecundando los viñedos que producen néctar del "lagrima-cristi". y refugio de las aguas as de su bahía, reciben el tre chapoteado de las nacuyos mástiles llevan en la t, la enseña de la matricu-de mar, que hace de marmo el libre paso de los pifafos en todas las latitud-Nápoles, ya que a ella nos primos, reino que en tiem-ids fuera de la Corona de illa, se halla derrochada- te engalanada, Gallardetes anderolas flamean al vien- con el pitar bronco de las mas. Las colgaduras lucen enseñas y divisas donde ascio impone sus preceptos dos y obedenciales, con la sca a la vez de un saludo no hicieron en los tiemp- pasados los esclavos y pa- s, quizá más libres e inde- dientes que los exhombres hoy. Las charangas, músi- y orquestas, con una avacha de público llegan a los selles. Abigarradas masas ren los malecones y el her- so paseo. Las campanas bran" como si fuera a muer- Qué acontecimiento a he-

cho que la muchedumbre se desbo de y que hasta el Rey con su séquito de palacios y de altos jefes del fascio y militares, esperen con impaciencia, el aviso con que el semáforo marca la entrada de barcos? Es el arribo de "guerreros" que vuelven de luchar en España. Son, según ellos, los triunfadores de cien batallas donde se cubrieron de gloria, matando niños, mujeres y ancianos. Entrando en capitales y villas como en pueblos indefensos. Que cuando luchaban con fuerzas armadas, corrían como gamos en indigna y vergonzosa derrota. En vez de la hoja de laurel, símbolo de triunfo, deberían llevar la hortensia, flor del odio, no debido a ellos, pobres masas sin honor y sin conciencia, autómatas de un megalómano que si no fuera por la castración de los que dirigen algunas democracias hubiera sido un alienado más en una clínica neuropsicopática, de no entrar en una celda con la numeración perteneciente a los que atentan criminalmente contra la sociedad, y también contra los Estados.

Los regocijos del recibimiento se convirtió en estu- por. Lo llegado eran enfermos y convalescentes, tullidos y toda clase de enclenques, que dejaron partes de sus cuerpos y miembros enterrados ya en los cementerios colectivos españoles. Es la muestra, que ha hecho que los mismos explotadores del miedo a la guerra llevara a buscar el Convenio de Munich, y donde todos empezando por Hitler, acabarán en derrota suicida. Hemos dicho que Nápoles tiene un volcán que en determinados años vomitó de tal manera, que arrasó en parte su población. En la actualidad hay un volcán mayor, es el que está hirviendo en toda Italia. Y como le pasa al de Teide, que la nieve cubre el sifón de su punta que lo hace aparecer en refleja frialdad, así ocurre con la población italiana, que cuando menos se piensa arrojará el fuego que lleva en sus entrañas.

Con frases de ahuecado engolamiento y gestos aspavientales que reflejan una faz congestionada la verba tartarínica del Duce, desde su tribuna

balconiana del Palacio de Venecia, quiere infundir pavor al mundo, dando a conocer con petulante arrogancia que dispone de fuerzas tales que en adelante nadie podrá sobreponerse y que será quien pueda decretar la vida o muerte de los pueblos. Dice contar para ello con diez millones de soldados. Que dispone de cuarenta mil aviadores con muchos miles de aviones de bombardeo y caza. Con una flota, la más moderna y poderosa en cuanto a submarinos del mundo, con fronteras infranqueables, que con centenares que llegan a millares de fábricas de armamentos, y de un pueblo viril y disciplinado lo hacen el ser más poderoso de la tierra. Quiere formar el Segundo Imperio Romano. Para ello, y para que sea conocido lo que pretende llevar a cabo, sobre una muralla del Forum de Roma ha hecho pintar unos mapas gigantescos donde se pueda ver Italia con sus islas más próximas, y las cinco provincias siguientes: España, Africa, Galia, Dacia y Asia Menor. Ya posee Libia y Etiopía. Le falta por conquistar Egipto, Túnez, Argelia y Marruecos. En Galia, aún no había conquistado nada. Ni siquiera Córcega, Saboya y Niza, que

Nuestra EXPOSICION de Productos Manufacturados en Costa Rica

DURANTE LA SEMANA DEL 15 DE SETIEMBRE DE CADA AÑO,

tendrá mayor importancia en esta ocasión por motivo de la guerra. Proteger la industria nacional es hacer Patria. Esté pendiente de nuestra EXPOSICION.

Almacén ROBERT

Algo indispensable: ¡UNIFICARNOS!



Por el Dr.
Fulvio Cabella

El movimiento de Italia Li-
ha adquirido en estos últimos
meses. un impulso. que bien
puede decirse que es enorme.
No existe república, no existe
país que no tenga ahora su
Comité o Subcomité. Pero ya
se empieza a observar diferen-
cias de opiniones, agitarse de
tendencias, formulación de
programas, un movimiento que,
a pesar de parecer muy pa-
triótico y útil, no deja de
preocupar hondamente los que,
desde los primeros momentos,
se han dedicado con pasión,
con sacrificios y con ahínco,
al triunfo de nuestra causa.

Estoy convencido que opi-
niones, tendencias y progra-
mas están ahora fuera com-
pletamente de la realidad. En
estos momentos declararse de-
mócrata - cristiano, republica-
no o monárquico, es un error.

Tenemos, primero, que ga-
nar la gran batalla de la con-
quista del territorio italiano,
es decir de la Patria, lo que
sólo se puede conseguir con
la victoria aliada en esta gue-
rra. Más adelante podremos
entonces hablar entre nosotros
de todos los "ismos" con los
que los políticantes querrán
aflijir una segunda vez al pue-
blo italiano.

No es este el momento más
oportuno para discusiones de
tendencias políticas; éste no
es más que el período bélico,
de lucha y de conquista; ma-
ñana, vencidos los totalitarios,
y expulsados del poder, el pue-
blo italiano, y él solamente,
podrá decidir en la lucha paci-
fica de las elecciones, la for-
ma de gobierno que quiere es-
coger para gobernarse.

Es absurdo hablar en estos
momentos de cuál será el nue-
vo gobierno de Italia. Sabe-
mos que será un gobierno de-
mócrata, no más, pero de qué
tendencias, nadie puede decir-
lo y sería muy azaroso ade-
lantarnos con discusiones y
declaraciones que carecerían
en absoluto de todo valor.

Nosotros, los latinos, que
necesitamos casi invariable-
mente personificar nuestros
ideales y resumirlos en una
persona, tenemos al presente
un Jefe a las órdenes del cual
muchos y graves problemas
hay que enfrentar y resolver,
antes de establecer la forma
de gobierno de la Italia futu-
ra.

A pesar de que muchos, en
todas las tonalidades, se han
preocupado de describir el es-
tado del pueblo italiano acaba-
da la guerra, nadie se ha dado
cuenta cabal de la exacta rea-
lidad de las cosas. ¿Qué será
el pueblo italiano una vez ter-
minada la actual guerra? Eso
no es en absoluto difícil de

prever. Será un pobre pue-
blo, doblegado bajo el peso de
dos derrotas tremendas. Exaus-
to física y económicamente;
decepcionado de todo y de to-
dos, temeroso de su propio
porvenir, falto completamente
del concepto de libertad, que
no conoce, que no puede co-
nocer y por ende no sabe qué
hacer con su libertad, porque
no conoce ni ella ni su valor.

No sería humano, ni conve-
niente cargar este pueblo con
el yugo de un sistema de go-

bierno de tendencias particu-
lares. La primera función del
primer gobierno italiano debe-
rá ser indudablemente, de pu-
ra y simple administración, y
trabajar para levantar la mor-
al de la gente, así como ayu-
darla a rehacerse económica
y espiritualmente. Enseñarles
a ser libres, cosa que no es
tan fácil en la realidad, aun-
que aparente como la cosa
más simple y más sencilla del
mundo.

En fin, quién escribe piensa
que si deseamos llevar el mo-
vimiento de los Italianos Li-
bres desde el terreno de la lu-
cha para la libertad de Italia
a la realización práctica de es-
ta sublime libertad, tenemos
que dejarnos de toda estéril
conceptuosidad política para
quedarnos en la realidad de la
lucha actual, que se resume
en pocas palabras; liberrar Ita-
lia, liberrar al pueblo italiano.

Y hasta pienso que sería
muy útil, para los fines, que
son iguales para todos nos-
otros, que desaparecieran to-
das las diferentes denomina-
ciones que amparan ahora los
diferentes grupos y que todos
no llamáramos de una sola

manera, ya que también ten-
emos, gracias a Dios, un solo
Jefe y una única directiva.

Ya hemos declarado muchas
veces que nuestro movimiento
no es un partido sino más bien
una unión de todos los italia-

nos antitotalitarios, que ponen
sus energías y sus enormes re-
cursos en favor de una lucha
que debe devolvernos la Italia
que muchos de nosotros ni re-
cuerdan ya: la Italia de la
época parlamentaria, la Italia

de las libertades constitu-
cionales.

¿Por qué, entonces, están
dudando acerca del cami-
no que debemos escoger para li-
brar a obtener el comple-
to triunfo de nuestra causa?

CANADA DRY

CALIDAD SE IMPONE!

97% DE-HIG-BALL

Son mezclados con la Reina de las Aguas, o el Champagne de los Ginger Ale's.

Italia inmortal

Desde hace tiempo los ca-
bles que nos llegan de Europa
traen buenas noticias, noticias
que nos hacen vislumbrar la
derrota no lejana de la más
perversa e indigna doctrina,
del totalitarismo. Pero mien-
tras que unos de estos despa-
chos telegráficos, como por
ejemplo, los raids efectuados
por los heroicos muchachos de
la Real Fuerza Aérea sobre
Berlín, símbolo de la fuerza
bruta y de la traición desde la
época lejana de Federico Gui-
llermo, llenan sin reserva nues-
tros corazones de júbilo, otros
provocan cierta amargura den-
tro de la colectividad civili-
zada.

Se bombardean las ciudades
de Italia, se lanzan bombas so-
bre Pisa, que ya a principios
del siglo 11 se distinguió
grandemente contra los sarrac-
enos, y donde Galileo vió la

luz; sobre Génova, citada ya
por Tito Livio entre los alia-
dos de Roma en la segunda
guerra púnica; sobre Palermo,
centro de las manufacturas de
seda bajo Roberto Guiscardo
de Normando; sobre Aosta,
patria de San Anselmo. Se
bombardea a Florencia, donde
nació Dante y a Rávena, don-
de murió; a Florencia, éste
gran ejemplo de una Repú-
blica democrática en la Edad
de las tinieblas, gobernada por el
liberal patrocinador de sabios
y artistas Cosme de Médicis;
a este centro que se puede va-
nagloriar de Petrarca y Boccaccio,
de Galileo y del gran a-
migo de Colón, Américo Ves-
pucci; de Miguel Angel, de
Leonardo de Vinci, de Benve-
nuto Cellini, y en el siglo pa-
sado de Cherubini; a Venecia,
donde murió Tiziano y nació
el Tintoretto, a Sorrento, don-

de realizaban sus obras maes-
tras Bernardo y Torcuato Tas-
so; a Bolonia a cuyo gran hijo
Galvani el mundo debe el des-
cubrimiento de la electricidad
animal; a Pavia, donde Volta
tenía su cátedra de filosofía
natural; a Catania, donde Be-
llini compuso sus óperas en-
cantadoras y a Pesao donde
Rossini vió por vez primera la
luz; a Bergamo, que contó en-
tre sus ciudadanos a Donizetti.
Pero, ¿hay una ciudad en
Italia que no contribuyó gran-
demente a la civilización, al
progreso, al arte, a la ciencia?

Sabemos que no hay reme-
dio; que tiene que seguir el
furor de la guerra hasta que
no sea expulsado del suelo de
la península el último bárbaro
teutónico y el último fascista
que, menospreciando toda la
historia y las tradiciones de su
raza entregó vilmente el be-

llo país a su feroz y eterno
enemigo. Sabemos que única-
mente una victoria completa
de los aliados puede traerle a
Italia la paz, la libertad y el
bienestar, pero nos conmueve
la actual hora negra de éste
país. Nos conmueve más que
la de cualquier otra tierra,
porque Italia no sólo pertenece
a los italianos, sino a nosotros
todos. Perteneció al mundo ci-
vilizado entero como sede de
Cristiandad, por la influencia
ejercida por Grecia en nuestro
arte y en nuestra literatura y
transmitida a través de Roma.
Es a Roma que debemos nues-
tro idioma, nuestras leyes y
nuestras instituciones.

Pero no hay que afligirse;
no van a perecer ni Roma, ni
Italia. Debe darse cuenta esta
tierra que sinceramente admi-
ramos que ya en la época de
Augusto no conquistó el mun-

do por medio de sus legio-
nes. Sabemos que el mundo
relacionado — como dice
Ilario Ferrero — entre sí
espacio de siglos a Oriente
Occidente, por haber dad
estos pueblos un brillante
nacimiento de la civilizac
urbana. Conquistó Roma
sus fiestas, con sus teat
sus tertias y... su polít
republicana.

Reanudando estas glo-
rias y tradiciones Italia, una ve
berada por los ejércitos de
democracias de su fante
megalómano, traidor y ridi
así como de sus viles secu
encontrará un nuevo Imp
No el de Haile Selassie, q
luego, sino uno sin límites
los corazones del mundo c
lizado.

Dr. Ernesto José Wente

SIDRA CHAMPAGNE

"MAIPÚ"

BIEN-FRIA-ES-IRIQUISIMA

HUMBERTO MAURO

DISTRIBUIDOR EXCLUSIVO

El mejor surtido y lo más completo en artículos para CABALLEROS

LOS CONSIGUE DONDE

Nicolás Feoli é Hijos

Especialidad y surtido completo en toda clase en MATERIALES para ZAPATERIA

El Conde C. Sforza

Carlos Sforza nació en Montebello de Lunigiana (región de Emilia) el 25 de setiembre de 1872, siendo sus padres Francesco y Elisa Pierantoni. Se graduó en Jurisprudencia en Turín el 16 de diciembre de 1895 y de inmediato salvó el primer premio de concurso como abogado de El Cairo (1896) y de París (1897), a Constantinopla como Secretario de Legación (1901), a Pekín (1903), a Bucarest (1905), a Trípoli (1906) y nuevamente a Constantinopla en el mismo año. Después de haber formado parte de una misión especial enviada al Sultán de Marruecos en 1907 fué designado Secretario de Legación. Fué encargado de negocios en Constantinopla durante la revolución "Joven-Turca" (1908-9); jefe del Gabinete del Ministro Di San Giuliano (1910); Ministro en China (1911-15), donde creó la ciudad italiana de Tiensin en la misión homónima, logrando la integración al protectorado italiano de varios episcopados que estaban hasta entonces bajo la protección francesa.

Durante la guerra europea fué Ministro ante el Rey de Italia; alto comisario en Turquía desde noviembre de 1918 hasta mayo de 1919; Subsecretario de Relaciones Exteriores en varios Ministerios del Presidente Nitti (1919-1920) y fué designado senador—cargo que ocupó hasta su vitalicio—el 3 de mayo de 1919.

Ministro de Relaciones Exteriores en el 5º Gabinete de Nitti (1920-21), participó como primer Delegado italiano en los Consejos Supremos de Bruselas, Spa, París y Londres; negoció junto con Nitti y Bonomi el Tratado de Rapallo del 12 de noviembre de 1920, con Yugoslavia y Rumania (1920-21); convocó en Roma la Conferencia de los Estados que condujo al desmembramiento del Imperio Austro-Húngaro (1918-21); estipuló en Londres el mismo año una Convención con Turquía para la peatonalización económica italiana en Asia Menor; suprimió la asignación de la renta para la guerra diplomática; ideó un proyecto de frontera alemana, conocida bajo el nombre de "línea Sforza" y adop-



tada luego por la Sociedad de las Naciones. Nominado Embajador en París en 1922, dimitió de su cargo no bien tuvo conocimiento de que el fascismo se había adueñado del poder, dirigiendo con tal motivo un dignísimo mensaje de renuncia indeclinable al jefe del nuevo Gobierno de hecho: Mussolini.

En 1923 formó parte de la Asociación para el control democrático y de la Fundación Carnegie por la Paz. Fué miembro del Consejo Directivo de la Unión Nacional (1924-25).

Después de haber residido en París y Bruselas, pudo encontrar refugio en los Estados Unidos de Norte América, luego de la debacle francesa de 1940. En la actualidad tiene a su cargo cursos de lecciones y conferencias en las principales Universidades de Norte América.

Sus obras más importantes, traducidas a los principales idiomas, son: "Pensamiento y acción de una política exterior italiana" (1924); "Mazzini" (1925); "La Diplomacia Europea después del Tratado de Versalles" (1917); "El Enigma Chino" (1929); "Constructores de la Europa Moderna" (1930); "El Alta Italiana" (1936); "El Pensamiento vivo de Maquiavelo" (1938); "Los italianos tal cual son" (1941), etc.

Este es, en breves palabras, el perfil sintético de la ilustre

personalidad italiana que de Norte América llegó a Montevideo el año pasado para ser consagrado Jefe de los italianos libres dispersos en los cinco continentes.

Mensaje de los jefes...

—(Viene de la pág. 1a.)

En las Naciones Unidas, cada gota de sangre que sacrificáis, puede servir solamente para un fin: dar los jefes fascistas y nazis un poco más de tiempo para escapar a las inevitables consecuencias de su propio destino.

"Todos vuestros intereses, todas vuestras tradiciones han sido traicionados por la Alemania nazi y por vuestros propios y corrompidos jefes. Solamente desechando a ambos, la restablecida Italia puede esperar ocupar un lugar respetable en la familia de las naciones europeas. Ha llegado el momento para que el pueblo italiano se consulte a sí mismo y pulse su propio interés y su deseo de restablecer la dignidad nacional, la seguridad y la paz. Ha llegado el momento de que decidáis si los italianos morirán por Mussolini y Hitler o si vivirán para Italia y para la civilización."

F. D. Roosevelt.
Winston Churchill.

ALMACEN
LA CIUDAD DE PARIS
VENTAS AL POR MAYOR
FABRICA DE TEJIDOS
"EL AGUILA"
SALOMON SCHIFTER'S CO.
APARTADO POSTAL 976
Cable SCHIFTERCO
SAN JOSE
COSTA RICA
TELEFONOS:
FABRICA 4122
OFICINA 2385
AVE. CENTRAL - CALLES 8 Y 10

La Integridad

territorial  de Italia

La cuestión que más preocupa hoy a los italianos, dentro y fuera de su patria, es la interpretación de la promesa formulada por Churchill, y anteriormente por estadistas estadounidenses, sobre cómo se respetará la integridad territorial de Italia. Antes de que Churchill hablase el 25 de mayo pasado, la BBC de Londres, en una transmisión dirigida el 17 de mayo al pueblo italiano, expresó con claridad cuáles son las tres ventajas fundamentales que Inglaterra ofrece a Italia. El texto de dicha transmisión que fué dado a conocer por "Italia Libre", precisa en efecto, que Gran Bretaña sostiene estos tres puntos respecto a Italia: el fin del fascismo; el fin de la hegemonía alemana; la participación de Italia en igualdad de condiciones en la reconstrucción de la Europa del futuro.

Agregó después de esto, la BBC: "Italia tendrá garantía de su independencia y le serán devueltos también los frutos de su victoria de la otra guerra". Aún siendo sumamente

alentadoras, estas declaraciones podrían ser consideradas insuficientes. Los italianos pueden encontrar, sin embargo, un complemento preciso en manifestaciones formuladas por el conde Carlos Sforza, dicho en Chicago, en una conferencia, pronunciada ante el Consejo de las Relaciones Internacionales, lo siguiente: "Por integridad del territorio nacional italiano, nosotros entendemos el respeto de las fronteras italianas de 1918, ganadas con el sacrificio de 600 mil soldados muertos sobre los Alpes y en el Carso, peleando en la última guerra al lado de los Aliados. "Yo no incluyo en esto a Etiopía. La conquista de Etiopía fué un estúpido delito. Tampoco incluyo a Albania, pequeño estado que debe retornar a ser independiente. Nosotros debemos ofrecer justas reparaciones a los griegos jefe de Italia Libre, quien ha y a los yugoslavos. Pero si hay alguien que cree que por medio de ciertas concesiones territoriales se pueden obtener ventajas políticas en otros la-

Necrología



Nuncio Frasca.

El día 5 de este mes en curso, en la bella ciudad de Heredia, después de una breve enfermedad, dejaba de existir nuestro compatriota y compañero en la noble aspiración de la liberación italiana, Nuncio Frasca Faillace. Nació el señor Frasca en Morano Calabro el 20 de agosto de 1889.

En 1915, llamado al servicio de las armas para defender a su Patria, hallándose él en la ciudad de Limón, corrió a incorporarse en el Ejército y como buen patriota luchó hasta la conclusión de la guerra y volvió aquí insignido de su gloriosa medalla de plata, ganada por su valor.

La colonia italiana, y particularmente la sección antifascista, pierde a uno de sus más dilectos miembros, por su firmeza de carácter, por su honradez y por su gran popularidad.

A sus funerales, que se verificaron en la Iglesia de la Merced de esta capital, asistieron sus numerosas amistades y el carro fúnebre, que había de llevar su cadáver al Cementerio General, se llenó de ofrendas florales. Y además de una enorme concurrencia, al cortejo fúnebre participaron dos pabellones enlutados: el del Comité Italia Libre y el del Batallón de la Libertad, por haber sido el difunto socio de ambas agrupaciones.

En el Cementerio, con palabras llenas de ardor antifascista y republicano, pronunció una sentida oración fúnebre don Adriano Arié.

El Comité "Italia Libre" envía su pesar a don Luis Frasca Faillace y su señora doña Delia López de Frasca, y de más deudos.



Tome BIDÚ

¡LA COCA RUMBERA!

10 ONZAS
POR
25 CTS.

FABRICANTES:
ORANGE
CRUSH



El Himno de la República Italiana

LABORATORIO
BACTERIOLOGICO

CARLOS
TASARA G.

BACTERIOLOGO

DIRECCION:
Costado Oeste del
Banco Nacional de
Costa Rica

TELEFONO 5344
SAN JOSE, C. R.

UN EPISODIO DE LOS ITALIANOS LIBRES DE
EPOCAS PASADAS



En marzo de 1848, durante el glorioso levantamiento de Milán contra los opresores tudescos, enviado por el rey Carlos Alberto, se presentó el Conde Martini ante el Comité Revolucionario, con la pretensión de que se pusiera Milán bajo la tutela de los Saboya. A lo que, Carlos Cattaneo, el primero de los jefes de la insurrección, contestó: "El país pertenece a la ciudadanía, y ésta no está al servicio de los reyes sino de la Patria!"

Aprendan los Italianos de hoy a ser dignos de la tierra que los vio nacer y no someterse a los tiranos, como se hiciera en la difunta era fascista.

El partido republicano italiano, a pesar de tener siglos de vida y tradiciones gloriosas, de haber contado en su seno con los más destacados poetas de la península, como Foscolo, Silvio Pellico, Vittorio Alfieri, Giusti, Rossetti, Berchet, Enrico Mayer, Stecchetti, Carducci y tantos otros más, hasta ahora, no tiene su himno oficial. En todas sus manifestaciones políticas, de índole revolucionaria o festiva, sus cantores y sus músicos acudían al Himno de Garibaldi, al Himno de Mameli, cuyo autor, a los 22 años de edad, siendo oficial de Garibaldi caía en defensa de la república romana en 1849, y hasta a la Marsellesa, traducida admirablemente por uno de sus afiliados.

En 1921, hallándose en Italia el autor de estos dos himnos que aparecen al pie, la directiva central del partido republicano residente en Roma, abrió un concurso para que se le dotara de un himno en que había de expresarse, en sus ideas y sentimientos fundamentales, la filosofía del precursor máximo de los principios republicanos: José Mazzini. El concurso en que fueron presentados estos dos himnos quizá por los movimientos fascistas o por no haber encontrado, la comisión examinadora, los versos de sus deseos, no se realizó. He aquí los dos himnos en referencia:

Inno Republicano

Por A. ARIÉ.

All' armi, all' armi! repubblicani,
alba di sangue ci annunzia il sole:
non piú chimere, non piú parole,
giunta è alfin l'ora del nostro agir!

In festa i fulgidi berretti frigi,
le scure, i labari leviamo in alto;
all' armi, all' armi! Orsú, all' assalto!
l'orgia dei despoti sta per finir.

Sia questo l'ultimo
grido di guerra,
poi, sulla terra
verrà il gioir.

Salve o Repubblica
gloriosa e bella,
tu sei la stella
dell' avvenir!

D'Italia il popolo regga i destini,
le terre siano di chi produce:
non piú parassiti, lavoro e luce
irradi e guidi l'umanità.

Rispetto ed ordine, pace vogliamo
sulle ridenti nostre frontiere;
è nostro il motto "Dritto e Dovere",
è nostro emblema "Dio e Libertá".

Sia questo ecc.

Inno della Repubblica

Por A. ARIÉ.

Evviva la repubblica! — Dal monte al mare è il grido clamorante all'erta il popolo — per l'ultima tenzone sorto è sull' Alpe l'aureo — sole di redenzione che dell' Italia i liberi — gaio saluterá!

Evviva la repubblica! — Oh alfin di lido in lido corre il tuo nome impavido — or de' tuoi figli in seno, che giubilanti vedono — nel Grande di Staglieno, viva restar ne' secoli — la nostra Libertá,

— II —

Non piú sicari e despoti, — né caste, né piú inganni, ma ci sorrída fulgida — la verità, la speme; sovrán sia solo il popolo: — ci ricongiunga insieme quest' ideale incito: — "Dio, Patria, Umanità".

Splendan le virtù italiche — come ne' suoi verd'anni onde ne sia la Patria — piú rigogliosa e altiera; e tu, de la Repubblica, — santissima bandiera, sarai l' eterno simbolo — d' amore e civiltá.

Recordando tristes acontecimientos

En 1914, cuando el Payaso-Duce hacia alarde de su ficticia potencia, rodeado de cortesanos vendidos y antipatriotas, pronunciaba discursos charlatanescos que aplaudía una masa inconsciente, publiqué lo que pensaba entonces sobre el probable resultado de la unión de los dos criminales culpables de tantos desastres, el Fuehrer y el Duce, y pregunté lo siguiente: ¿Qué ganará Italia con ser aliada de Alemania? contestando a dicha pregunta así: Si Alemania gana la guerra, Italia quedará después como vasalla del futuro imperio alemán^o y si pierde Hitler, Italia será invadida quedando sujeta a las condiciones más o menos honrosas que le impondrán los ejércitos vencedores.

Mi profecía se está realizando al pie de la letra y en vista del desastre y del desarrollo actual de los acontecimientos en Italia, preguntó qué pensarán los honorables caballeros que componían la plana mayor del Fascio en Costa Rica? Ellos cuando yo escribí aquel pensamiento se burlaron de mí y enviaban contribuciones a la Central del Partido Fascista, producto del dinero ganado en esta tierra democrática para ayudar al triunfo del Duce, haciéndose cómplices de los planes de Hitler, quien pretendía germanizar hasta Costa Rica.

Que Dios proteja a estos presuntos patriotas.

E. CAPELLA.

San José, Costa Rica. Setiembre de 1943.

Café Bar Imperial

FRENTE PALACIO DE JUSTICIA

Teléfono 3542

Repostería de 1.ª orden.
Comidas a todas horas.

DOS CARTAS INEDITAS

DE NUESTROS PRESIDENTES HONORARIOS

De la Doctora PAULINA LUISI:

Montevideo, 26 de setiembre de 1942.

Señor Presidente del Comité "Italia Libre"
de Costa Rica
Don Adriano Arié,
San José, Costa Rica,

De mi consideración:

Con profunda emoción me he enterado del alto honor que ese Comité ha tenido la benévola idea de conferirme.

En estricta razón de no debería aceptarlo pues no tengo especiales merecimientos con ese Comité para justificarlo.

Pero es tan halagadora a mis sentimientos de italianidad, esa nueva vinculación con ese valiente y abnegado Comité de Costa Rica, cuya representación asumi con orgullo en la reciente Conferencia de Montevideo—que, pese a lo excesivo del honor, lo acepto con gratitud.

Con una condición, sin embargo—y ella es que no me considerarán Uds. "honoraria", sino activamente colaboradora, para ser una mano de la italianidad de Costa Rica estrechando lazos con la del Uruguay; para servir la gran causa de la Madre Latina desde un reducto más, cual es ese pequeño pero valiente y decidido Comité que con tan abnegados esfuerzos Ud. preside.

Agradezco también con la misma emoción las publicaciones que Uds. han querido hacer honrándome una vez más, en sus manifiestos y volantes.

Tengo la esperanza que habrá llegado a sus manos mi



Dr.

Paulina Luisi

carta aérea fecha 29 de agosto en la que le daba algunas referencias sobre la Conferencia, dejando para su información más completa la publicación del periódico de la Sección Argentina Italia Libre.

Encantada de estos nuevos lazos que gracias a su benevolencia quedan tendidos entre Uruguay y Costa Rica por nuestra Italia nuevamente irredenta, envío mis mejores votos por los éxitos siempre mayores de ese Comité y por el triunfo de nuestros ideales de verdadera democracia.

Saludo al Señor Presidente y a ese Comité de Costa Rica con un fraternal y cálido abrazo antifascista y republicano.

Dra. Paulina Luisi.

Del Prof. don JOSE FABIO GARNIER

San José, mayo 15 de 1943.

Sr. Manuel Polini
Secretario del Comité "Italia Libre"
San José.

Muy distinguido señor:

Tengo el placer de avisar a Ud. el recibo de su amable nota fechada el día 12 del corriente mes de mayo en la que me comunica que el Comité del cual es Ud. digno Secretario, tuvo la gentileza de designarme como Presidente Honorario de la Asociación.

Ningún mérito me asiste para recibir esa valiosa designación si no es mi profundo amor a las libertades humanas y mi cariñoso inteso por la Italia Eterna que nada tiene que ver con esa pobre Italia de hoy, esclava como lo era antes del Resurgimiento.

Con orgullo de latino que bebí cultura inmortal en las aulas de la Universidad felsinea, acepto la designación con el propósito de ser no un miembro honorario sino un elemento activo.

Al dar, por el valioso medio suyo, mis agradecimientos a la Institución, aprovecho la oportunidad para presentar a Ud. las manifestaciones de mi alta estima.

José Fabio Garnier.

Felicitaciones A GRANEL

A raíz de la capitulación del "temible" cuanto "invenible" ejército del gobierno italiano, con cuyo acto se daba fin a la oprobiosa "era" fascista, nos han llovido la mar de felicitaciones. Apretones de manos y palabras de cariño, que nos hacían olvidar el dolor de ver a nuestra patria reducida a una tierra de destrucción y de conquista, por la terquedad, la ignorancia y la balandronada de un "Duce" mentecato y ridículo.

A esas felicitaciones verbales, que nos quedan impresas en el alma, se suman estos mensajes telegráficos, que el Comité "Italia Libre" conservará como preciosos lauros de su lucha.

"Grecia, 8 Set., 1943.
A Adriano Arié, Presidente Comité "Italia Libre".

Al deponer las armas su patria, ha contribuido a fortalecer colaboración Naciones Unidas, a las cuales pertenecerá de hoy en adelante, Por

Resurgimiento su Patria, libre de fascismo, hago votos muy sinceros.

Lo saluda,

Laudencio Durán."

Puntarenas, 8 Set., 1943.
A Adriano Arié,

Presidente "Italia Libre".
La capitulación de Italia me llena de alegría. De esa manera se confirmaron mis esperanzas bien manifestadas a usted.

Congratulaciones y saludos muy sinceros,

Luis Casalvolone Rivolta.

Desamparados, 9 Set., 1943.
A Adriano Arié, Presidente

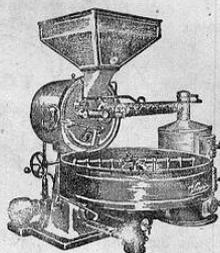
Comité "Italia Libre".
Comité Antitotalitario de Desamparados saluda y felicita a Ud. y compañeros por caída y muerte del régimen fascista.

Raúl Monge y Compañeros.

LA PROVEEDORA

Roque

Cozza



Teléf.

4319

FABRICA DE CAFE
SOLO CALIDAD
TOSTADO Y MOLIDO A LA VISTA

España e Italia

Por el Dr. RAFAEL DE BUEN

El pueblo italiano, a pesar de haber estado sometido a una feroz dictadura durante más de 20 años, ha conservado sus ansias de liberación y su alto espíritu democrático. La caída del fantoche Mussolini fué acompañada de grandes manifestaciones obreras en las ciudades industriales, y del renacimiento de organizaciones de izquierda, que habían seguido trabajando en la clandestinidad en los aciagos días de la dictadura fascista. El pueblo italiano, como el español, no quiere ser dominado por castas imperialistas y sabrá aprovechar el primer instante favorable para reconquistar definitivamente sus libertades, arrebatadas por las fuerzas brutas de la reacción.

Los españoles republicanos vemos con gran alegría este despertar del pueblo de Italia. En los instantes tristes, en que nos defendíamos contra la Falange sanguiñaria, sabíamos distinguir entre el verdadero pueblo italiano y los dirigentes fascistas que ayudaban a arrebatarnos la República. Siempre tuvimos la seguridad de que llegaría el día en que los italianos sacudieran el yugo de sus amos, que culminaron la serie de sus traiciones arrastrando al país al lado de los nuevos bárbaros de Berlín.

Mejor que nadie sabemos en España cuál era el verdadero sentimiento del pueblo de Italia. Nos bastaba ver luchando bravamente a nuestro lado a los hermanos italianos de las Brigadas Internacionales. Los que permanecemos en Madrid durante la guerra de liberación no olvidaremos nunca que los compañeros del Batallón Garibaldi fueron de los primeros en regar con su sangre generosa las trincheras que defendían la entrada de la capital de España.

Con la caída de Mussolini, con el hundimiento del fascismo en Italia, ha perdido Franco a uno de sus poderosos valedores. Con el despertar del pueblo de Italia encontraremos los republicanos españoles un aliado para reconquistar nuestras libertades. Tenemos la seguridad de que, si bien el fascismo cooperó en una forma activa y directa en la pérdida de la República, en España, el pueblo italiano, libre de cadenas, será nuestro mejor amigo el día en que libremos la batalla definitiva contra el franquismo y la Falange.

La Carta del Atlántico nos da la seguridad de que nuestros pueblos podrán organizarse en la forma que deseen. Llegado este momento podemos estar completamente seguros de que Italia y España sabrán organizarse en un sistema de verdadera igualdad y marcharán juntas, estrechamente unidas, por el camino de la libertad de los pueblos.

Patriotas polacos que juran ante su sagrada bandera luchar por su patria hasta vencer o morir. Esta histórica fotografía nos fué facilitada por el presidente de la Colonia Polonesa, nuestro dilecto amigo don Ramón Rowinski, quien en todo tiempo ha sido un ardiente defensor de la integridad y de la Libertad de su Patria desventurada.

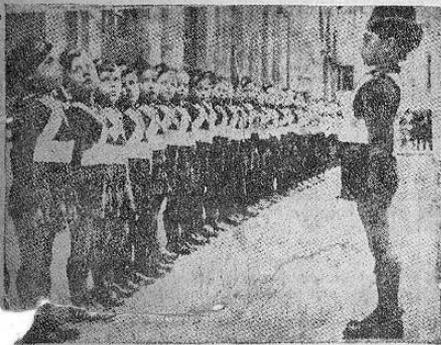


EL EMBLEMA DE LOS ITALIANOS LIBRES

La estrella, que es símbolo de esperanza y seguridad de los caminantes, que con sus fulgores adamantinos embellece la grandiosidad de la noche, que el arte de la escultura italiana ha colocado en la frente de una hermosa diosa con que se simboliza a Italia, por disposición de las agrupaciones de italianos libres de Argentina y de Uruguay, ha sido adoptada como distintivo de todos nosotros.

Su representación gráfica aparece en medio del tricolor de nuestra bandera, en sustitución del emblema de los Sa-boya y del Fascio, y todo italiano libre, la ostenta en el ojal de su saco.

RECUERDOS DE LA "ERA" FASCISTA



La chiquillería italiana, a quien en todo tiempo se exhortaba al estudio de la ciencia y de las artes, en la era fascista se le inculcaba la disciplina del militarismo. Junto a su preparación bélica, se fabricaban 8 millones de bayonetas, un sinnúmero de aviones que habían de ensombrecer la tierra, y la mortífera y fatalísima arma secreta inventada por Marconi, con la cual, con esos mameculos motorizados, se lanzaría Italia a la conquista del mundo...

"¡Cómo me gusta su sabor!"

Tome
Coca-Cola
MARCA REGISTRADA
Deliciosa y Refrescante

"Coca-Cola" bien fría tiene un sabor que nunca cansa. Con razón diariamente millones de personas dicen: "Una botella de Coca-Cola bien fría, por favor".

HAY CALIDAD EN SU GUSTO

25¢
EMBOTELLADA BAJO CONTRATO CON THE COCA-COLA CO. POR

Ejemplos de virtud ciudadana

Era nuestra intención dar a conocer todas las cartas que habíamos recibido a raíz del lanzamiento de nuestro Manifiesto, para recabar la opinión de nuestros compatriotas después de tantas fechorías cometidas por el fascismo. Por falta de espacio tan sólo publicamos la siguiente, como ejemplo de virtud ciudadana e italiana.

San José, 19 de marzo de 1943.

Señores don Adriano Arié y don Manuel Polini, Presidente y Secretario del Comité Italia Libre. Ciudad.

Muy señores míos:

Hace algún tiempo, hice yo solicitud verbal al propio señor Presidente para ingresar al Comité de Italia Libre. No fui admitido por el hecho de haber pertenecido al Fascio, y por no haber hecho al respecto una manifestación categórica contra las doctrinas totalitarias.

Hoy, con el Manifiesto publicado por Uds. se me da la ocasión de hacer esa manifestación, y sin otro interés que el de ser sincero a mi Patria y fiel a mis sentimientos, si bien es verdad que al principio estuve con el establecimiento del fascismo en Italia, no pude estarlo con algunas etapas de su desarrollo y menos aún con esa alianza espuria, con una raza que nos fué eternamente adversa y con la cual teníamos que vernos en armas frente a frente en la guerra del 14.

Estoy en pleno acuerdo con libertar a Italia del fascismo y de la cadena de los nazis, la cual sólo encajaría bien en el pezcueso del Duce.

Soy de Uds., muy atto. s. s.,

Arnoldo Tellini M.

SUIZA E ITALIA

La patria de Guillermo Tell, vinculada a Italia por muchos lapsos de historia; y en donde hasta su armonioso idioma brota fecundo y espontáneo de nuestros labios, no pudo asistir con indiferencia a la sujeción de que fué la víctima de un ordenamiento fuera de lógica y de razón, cual era el fascismo, como tampoco podríamos asistir, sin experimentar un hondo dolor, a esa terrible destrucción causada por la reintegración de su Libertad. En Berna, hermosa capital de la confederación helvética, hay muchos italianos que han encontrado ahí su albergue seguro, a quienes los suizos le hemos siempre brindado con orgullo. En ella, no ha mucho, expiró uno de los más grandes hombres de la mentalidad italiana, Guillermo Ferrero, y allí, en esa tierra de promisión, ese hombre sabio é inclito, honra, con su tumba, a nuestra tierra. Hoy, para Italia, más que nunca, todos los suizos hacemos votos por la restauración de sus instituciones de Libertad y por su bienestar nacional.

Fió Albónico Induni.

EL UNICO

Fábrica de Café Molido

TELEFONO 2539

25 varas al Sur de La Proveedora
SAN JOSE, COSTA RICA

REMINISCENCIA



"Inglaterra es grande y poderosa; es una nación independiente de ayudas auxiliares, prominente en el progreso humano, enemiga sólo de los déspotas, refugio seguro para el exilio en Europa, y una amiga de los oprimidos; pero si Inglaterra se viera alguna vez en circunstancias tales que requiriesen ayuda y un aliado, maldito sea el italiano que no diere conmigo un paso hacia adelante en defensa de ella."

GARIBALDI.

12 de abril de 1854.

LAS PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

"El pueblo y el Gobierno de Estados Unidos vieron con el más profundo pesar e inquietud la decisión del Gobierno Italiano (declaración de guerra a Francia e Inglaterra).

"La mano que la empuñaba, ha clavado la daga en la espalda de su vecino."

10 de junio de 1940

La Puñalada por la Espalda Trocó en Herida de Muerte Para Quien Quiso Asestarla

El gobierno de Italia, envalentonado por su impunidad, ufano de su altanería y creyéndose invencible ante cualquier acto de agresión, en conjunción insidiosa con el Ejército de Hitler, en el preciso momento en que Francia, parte por la corrupción nazi-fascista que de antemano la tenía minada, y parte por la fuerza numérica de los nazis, ante cuya embestida no pudo resistir, el gobierno italiano, decíamos, lleno de arrogancia y de excesiva presunción de su fantástico poderío, declaraba cínicamente que ya que Francia había sucumbido, ella, la madre de la raza latina, la primogénita de la civilización mundial, la Italia dulce y gentil, la madre del arte, de la poesía, de la religión cristiana y de los más bellos sentimientos de generosidad humana, le habría asestado el golpe de gracia.

Los fascistas, y en particular los que habitan estas tierras de América, por disposición, seguramente, del Duce embustero y cavernario, propalaban a los cuatro vientos que Italia no entraría en la guerra. Bastaba que Mussolini apareciera ante el balcón del Palacio de Venecia, para que de uno a otro de sus extremos, temblara la tierra. La simple indicación de que Italia había de apoderarse de Grecia, bastaba para que esa histórica nación se rindiera a toda prisa. Y así sería con Rusia, con China, con los pálidos habitantes de la gélida luna, y con todo el universo. Y en caso de oposición, el héroe del asesinato de Matteotti, de Amendola y de Go-betti, el valeroso distribuidor del aceite de ricino y del asalto a mano armada de cuanto inermes no sujetábase al saqueo

fascista, contaría con 8 millones de filosas bayonetas y con tantos aviones de bombardeo que ensombrecerían los cinco continentes del planeta. Y añadían, sus acólitos, los que, al igual que el Duce, se habían vuelto temibles rodomontanos, que la misma Alemania estaría al servicio del gobierno fascista.

A esa época de locura y de retroceso, el Duce, entre otras miles de sus ocurrencias, tuvo la infelicitad de imponerle el nombre de era fascista. Su ascensión al poder político de Italia, ideado por la propia casa real de Saboya en un momento en que su trono tambaleaba y su ocupante temblaba de miedo, había de ser el punto de partida de una serie cronológica que no tendría fin. La edad media, que concluye con el asombroso descubrimiento de América, y la era cristiana que diera al mundo fulgores inextinguibles de vida y de gloria, se abrumaría ante el advenimiento del fascismo. El flamante escuerzo en camisa negra, pasaría a la historia como un Júpiter de la antigua Roma, y toda la humanidad, desde el desierto de Sahara a los rincones más remotos de Talamana, le rendirían un culto sempiterno de admiración.

Mientras tanto, todo lo que nosotros, los antifascistas de América, habíamos preconizado, ha venido acertándose.

A estas horas, el balance de la guerra es de sobra conocido por todo el mundo.

El soldado italiano, después de diezado, se ha deshonrado en los campos de Grecia y por doquiera, no por cobarde,

HEROES DE VERDAD Y HEROES DE CIRCO ECUESTRE

"Amigos míos: Yo no soy más que un niño; pero quiero por mi valor mostrarme digno de mandaros. Si avanzo, seguidme; si retrocedo, matadme; si muero, vengadme".

Con estas palabras, Enrique de la Rochejaquelein, generalísimo a los 22 años y jefe del levantamiento contra la Convención en la Vendée en marzo de 1793, arengaba a sus tropas. Y este héroe de verdad, después de haber glorificado al Ejército de la república francesa en numerosas batallas, pereció en un encuentro en 1794.

Mussolini, héroe de circo ecuestre, se apropió de tal manera de las palabras del joven Rochejaquelein, que todo el mundo creyó que fueran suyas, pero él, nunca avanzó, y en el momento más saliente de su vida, tampoco hizo cumplir la sentencia. Se huyó como huyen los parias, sin ni siquiera tener el valor de sancionarse con sus propias manos, como lo hiciera su antiguo antecesor, el tristemente célebre, como él, Lucio Domicio Claudio, llamado Nerón,

La capitulación incondicional de Italia

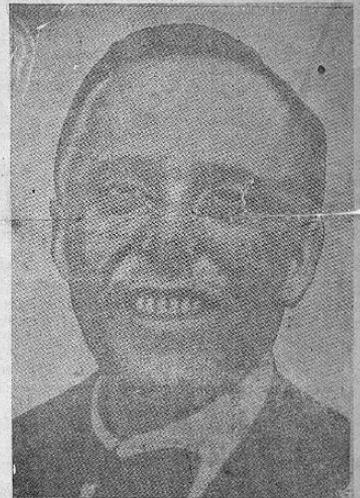
Tras la acometida incondicional que primero en sus sesiones imperiales y más tarde en Sicilia y en Calabria había sufrido duramente Italia por las fuerzas anglo-americanas, tras las miles de manifestaciones del pueblo que gritaban por la paz, tras la destrucción incondicional que día tras día llevaba a la ruina los mejores puertos y vías de comunicación de toda la península, y, tras la entrega incondicional que de hace tiempo había hecho el gobierno de Roma a las fuerzas alemanas, primero de la Urbe y luego de la entrada del Brennero hasta el Po, en medio pues de dos fuegos y la ira popular el gobierno de la monarquía, incondicionalmente, corre a ampararse a las tiendas de los anglo-americanos. En otras palabras, lógicamente hablando, ese suceso equivale a una "entrega en calidad de prisioneros", ya que la declaratoria de guerra, el rey de Italia y emperador de "las mil y una noche", la había firmado contra las naciones aliadas, o sea, contra las mismas a las cuales pide hoy hospitalidad.

Habían hecho lo mismo, los reales de Saboya y el valiente Badoglio, héroe de la conquista de Abisinia a base de gases asfixiantes y deletéreos, si hubiese habido probabilidad de victoria alemana?

No fué él, ese mismo monarca, que se ampara hoy a los anglo-americanos, quien durante veinte largos años de fascismo sancionó miles de fechorías, que tras la invasión de Abisinia a la alevosa puñalada asestada a Francia y la ocupación de Albania autorizaba la fabricación de 8 millones de bayonetas para ensangrentar la tierra?

Ya llegará el momento que se despejarán tantas incógnitas y que el pueblo italiano, el pueblo que no se doblega a los halagos y a las prepotencias de los fascistas, limpie a Italia de tanto oprobio...

EL PRIMER MARTIR DEL ABORRECIDO FASCISMO:



GIACOMO MATTEOTTI

no, porque en el pecho de gran cantidad de italianos no se hemos lo que es la falta de ánimo y de valor en presencia del enemigo, sino porque la causa que se le impuso, no podía ser nuestra causa. El valor italiano hay que averlo en los diez días de Brescia en 1849 contra los cañones de Austria; en los 5 días de Milán, del mismo año, contra las hordas del mariscal Radezki; en Mentana, población cerca de Roma, en 1867, contra las armas del general reaccionario Oudinot; en Dijón, en 1870, en defensa de Francia contra la invasión prusiana, y en todas las guerras llamadas de "Risorgimento".

A los italianos no se les vence ante el sentimiento de patria y en defensa de sus derechos y de sus fronteras, los ecos del himno de Garibaldi y vistiendo la camisa roja que es símbolo de Libertad, el italiano en todo tiempo su dignificarse y morir con gloria. Pero, metido en una cam-

— Termina en la pág. 8

EL TRUENO

CANTINA DEL CONOCIDO Y POPULAR

CHICO ROSITO



BUENAS BOCAS Y EXQUISITOS LICORES NACIONALES Y EXTRANJEROS. LA FAMA DE SUS APERTIVOS NO TIENE RIVAL.

Calle 12, 100 varas al Norte de la Escuela Mauro Fernández

Teléfono 3999

LAS CIUDADES DE ITALIA

CANTINA DE PRIMERA CATEGORIA

Gran surtido de licores nacionales y extranjeros, latería de toda clase, vinos de mesa y el famoso espumante "Bosca"

ESQUINA OPUESTA A LA BOTICA ORIENTAL

TELEFONO 3786

LA CERAMICA

TUBOS PARA
CLOACAS Y
TODA CLASE
DE
MATERIALES
PARA INSTA-
LACIONES
SANITARIAS.

Avenida San Martín,
entre calles 14 y 16

TELEFONO 5174

La Cantina EL MANZANERO

ANTONIO LAURITO

Se complace en ofrecer a su estimable clientela el mejor surtido de
GALLETAS - CONFITURAS - FRUTAS CONSERVADAS - QUESOS
VINOS y LICORES en general.

SERVICIO A DOMICILIO TELEFONO 3143

COSAS QUE NO SE OLVIDAN

La Monarquía Italiana

en todo tiempo, con dictadura o sin ella, fué despótica y avasalladora

La Puñalada por la Espalda...

—Viene de la pág. 7ª.

negra, que es significación de sombra, de crimen, de horror y de mentira, la bayoneta en manos del italiano se dobla, no en el pecho del enemigo, sino en el suyo propio. De ahí los fracasos bélicos de Italia, desde la vergonzosa declaración de guerra a Francia, que constituye, después del asesinato de Matteotti, el crimen más nefasto de la llamada era fascista. Y el resultado, de una acción tan espuria como la que había de brotar de una mentalidad burda e irracional como la del taimado ignorante de Mussolini, tan admirado por toda su cohorte de malechores, no había de ser otro.

Italia, después de un fantástico y fementido engrandecimiento lleno de "castelli in aria", "di calcoli ripieni e di polpette", como diría en otros tiempos Ada Negri, ha perdido todas sus posesiones imperiales, conquistadas con el crimen y la alevosía. Sus lauros de triunfo y quiméricos, se han esfumado como se desvanece la neblina ante el primer fulgor de la aurora.

Medio millón de jóvenes están hoy bajo tierra, blasfemando el execrable nombre de Benito Mussolini. Otro millón hallábase mutilados en los hospitales de sangre, y otro medio millón están en los campos de concentración de los ingleses. El pueblo italiano, desde la capital a los Alpes, está sufriendo todos los rigores del hambre y de la miseria, y por añadidura, nuestro suelo, entregado primeramente a la soldadesca germana, está hoy convertido en un pueblo de conquista. Nuestros puertos y hasta los suburbios de nuestras ciudades, han sido barridos por la metralla; la Sicilia y la Calabria ocupadas por los Ejércitos anglo-americanos, y el Duce, el intrépido Duce, y la "valiente y rodomontesca" milicia mussulinesca, que había de hacer temblar la tierra, como la era fascista, también han desaparecido como tantas carroñas.

Mientras tanto, hasta Roma, a quien Víctor Manuel II habría llamado "intangible", ha sido entregada a los desmanes de los visigodos, para renovar allí sus saqueos y sus ferias de los tiempos de Alarico I.

Este, en síntesis, ha sido el resultado de la era fascista. La deshonra de nuestro Ejército, la demolición de una Italia imperial y de un Mare Nostrum que sólo pudo embargar los sueños estúpidos de Mussolini; la destrucción de la mayor parte de nuestra flota marina, la ruina completa de la economía nacional, y una vergüenza incancelable en nuestra historia.

Y, para concluir, gran parte de los italianos de América, que con sus esfuerzos y su honra habían levantado capitales y fortunas y que ni siquiera han sabido nunca cuál es la verdadera significación de la palabra fascismo, por el hecho de haberse codeado con la locura del Duce y sus acólitos han tenido que pagar caramente el engaño de que fueron víctimas por los dirigentes del Fascio.

Mas, la Italia de mañana, para Mussolini, le tendrá su sitio adecuado... Su nombre pasará a la historia como el recuerdo doloroso de un infortunio. Su efígie de escuerzo se levantará al lado de las estatuas de Nerón y de Calígula, para que sirva de escarnio y de desprecio a todas las generaciones futuras.

ETRUSCO.

Corrían los años de 1893. Muchos pueblos de la península, máxime los del sur y del centro de Italia, hallábanse en la más terrible miseria. La emigración a tierras extrañas, descongestionaba, ciertamente, a más de un pueblo de sus numerosos casos de malestar, pero ello no solventaba la situación en general, más ni siquiera mitigaba sus dolores y sus penurias, y a los lamentos de los necesitados y a las protestas de los partidos de izquierda, el gobierno de la monarquía, a quien sólo pareciera incumbir el deber de aumentar su poderío y asegurar su existencia, ordenaba al general Baratieri organizar un fuerte ejército para mover guerra a Menelik. La maldad de esos extratragemas, que usan los monarcas en sus momentos difíciles, no se escapa ya al entendimiento de los pueblos. Aun cuando pierdan ellos la batalla, le resulta de gran beneficio el sólo hecho de haberse desembarazado de una cantidad de menesterosos. Y ese período de la vida nacional italiana, a excepción de la época del fascismo, fué quizá la más turbulenta y dolorosa que nos brindaran los reales de Saboya. A los escándalos del banco de Nápoles, cuyo director, Vincenzo Cuciniello, había sustraído dos millones de liras, se suceden los del banco de Roma, en que, con la "honorabilidad" del Ministro Crispi, quedaba seriamente comprometida la del propio Humberto I.

Mientras tanto, en Aigues Martes de Francia, por motivos de competencia y de celos de oficio, estalla un conflicto entre obreros italianos y franceses, que degenera en una dolorosa matanza de tantos infelices que por la mala administración y la indolencia de su gobierno, habían de ir a mendegar su pan en casa ajena.

En el mes de diciembre de 1893, tras la unificación que de todas las asociaciones obreras desde hacía tiempo, bajo el nombre de "Fasci" habíase constituido en Sicilia, con el fin de conseguir mejores salarios y condiciones de vida menos dolorosas, fracasados todos los intentos pacíficos en sus demandas, se lanzan en manifestaciones tumultuosas que fueron reprimidas por el gobierno con los medios más atroces que pueda imaginarse. De ahí que días después, Roma, Nápoles, Milán, Génova, Massa Carrara y otras ciudades importantes levantadas en motines de protestas por los horrendos excídios cometidos por las armas reales en Sicilia, casi corren la misma suerte de ser ametralladas y de ser declaradas en estado de sitio.

Mientras tanto, la aristocracia y el gobierno de la monarquía, haciendo alarde del lujo de su Marina, de su Ejército y de sus fiestas, pareciera que nada le importara el estado de hambre en que habíase reducido gran parte del pueblo italiano. Era frecuente y era al mismo tiempo confortante, que nuestros menesterosos no desmayaran ante la dureza de su adversidad y que de sus tugurios saliera el canto de la rebelión:

Morti di fame, morti di stenti,
voi che dei ricchi l'orgia insultó!
sorgete o vittime dei prepotenti
della riscossa l' ora suonó!

Y día tras día, no faltaba un encarcelamiento arbitrario en masa, de los más conocidos exponentes de los partidos contrarios a la monarquía, como tampoco había de eximirse de la tortura y del martirio.

Los romanos habíamos visto sacrificar a Romeo Frezzi, a Roberto Albanesi, a Argante Salucci, a Costantino Qua-

Por A. ARIÉ.

glieri y a cientos más, cuyo paradero y fin quedaba en el misterio, como el caso del poeta anarquista Pietro Gori y del erudito orador Gaetano Bisceglia, desaparecido de Roma, este último, como por encanto. Las cárceles de la urbe, a menudo, no eran suficientes para contener la cantidad de presos cuyo delito tan sólo consistía en el hecho de profesar ideas republicanas, socialistas, o anarquistas.

En julio de 1894, el Ministro Crispi, quien en su juventud había ostentado ideas republicanas, con Aurelio Saffi, Mazzini, Quadrio y Campanella, que había heroicamente luchado con Garibaldi por la implantación de la república y no de la monarquía a la cual, en la madurez de sus años, había entregado de lleno, hizo promulgar por la Cámara de Diputados unas leyes llamadas excepcionales, en virtud de las cuales todos los más tildados de agitadores y enemigos "pegrinos" del gobierno, habíamos de ser relegados en las islas de Sicilia.

Y tras de ese nuevo vandalismo, no faltaba, entre los nuestros, el vate que glorificara con el canto el recuerdo de ese tiempo infortunado. Y así, a nuestros compañeros de cárcel y de persecución, como Tito Lubrano, Galileo Palla, Vincenzo Orzi, y a tantos más, los oíamos cantar a diario estos versos, tan bellos como desgarradores:

Addio, mia cara madre,
Figli dolenti, addio!
L' indegno esilio mio
Da voi mi separó,

Esule e discacciato
Spietatamente io sono,
Nel massimo abbandono
Triste dimora avró.

Non s' odon che lamenti
Dei miseri fratelli,
Ai ribaditi anelli
In preda a de' martiri.

E voi predoni infidi
L' Umanità straziante,
Ma sulle barricate
Ci rivredemo un dí!

Ahora, muchos de aquellos compañeros de sufrimiento y de ideal, no existen. Unos han desaparecido por la ley natural de la Parca, pero muchos otros, con la implantación de la perfidia fascista, han pasado a la gloria del martirio...

RESTAURANT ROMA

Cocina esmerada a la italiana.

Especialidad en Tallarines y Spaghetti
a todas horas.

Servicio de cantina,
Café y Refresquería.

Pedro Biamonte
Propietario

TELEFONO
3320

Zapatería "EL NENE"

(CONTIGUO AL "SIGLO NUEVO")

Especializada en zapatos para niños, ofrece el más grande y variado surtido, en preciosos modelitos de última creación

Háganos una visita y se convencerá de la alta calidad que usamos en la confección de los mismos, haciéndonos cargo a la vez de trabajos a la medida.